



Uno de los nuevos pueblos de España es Bernuy, agregado a Malpica de Tajo, en la provincia de Toledo. Alegre y tradicional, la Plaza Mayor de Bernuy, es centro de reunión de los labriegos, dueños hoy, desde hace poco, de sus casas y de sus tierras.



Caballero en su caballo, un colono se dirige a su labor. En el «jeep», que ningún Plan Marshall regaló a España, el ingeniero recorre las fincas. Modesto Fernández, de 17 años, sobre la bicicleta que le compraron sus padres, ayer jornaleros y hoy propietarios.

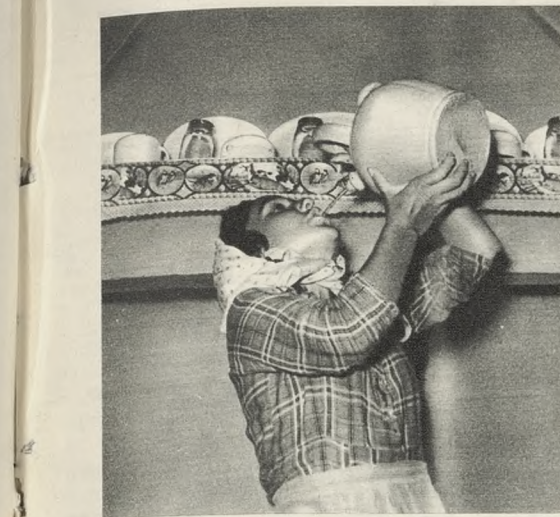


BERNUY

la vida en un nuevo pueblo español



La maestra de Bernuy, señorita María Petra Arnedo, presencia la salida de clase de sus alumnas, a las que enseña en una Escuela nueva, dotada con modernas instalaciones.



Es verano y hace calor. Lidia Martín, de 32 años, nueva vecina de Bernuy, se refresca con el agua de su botijo.

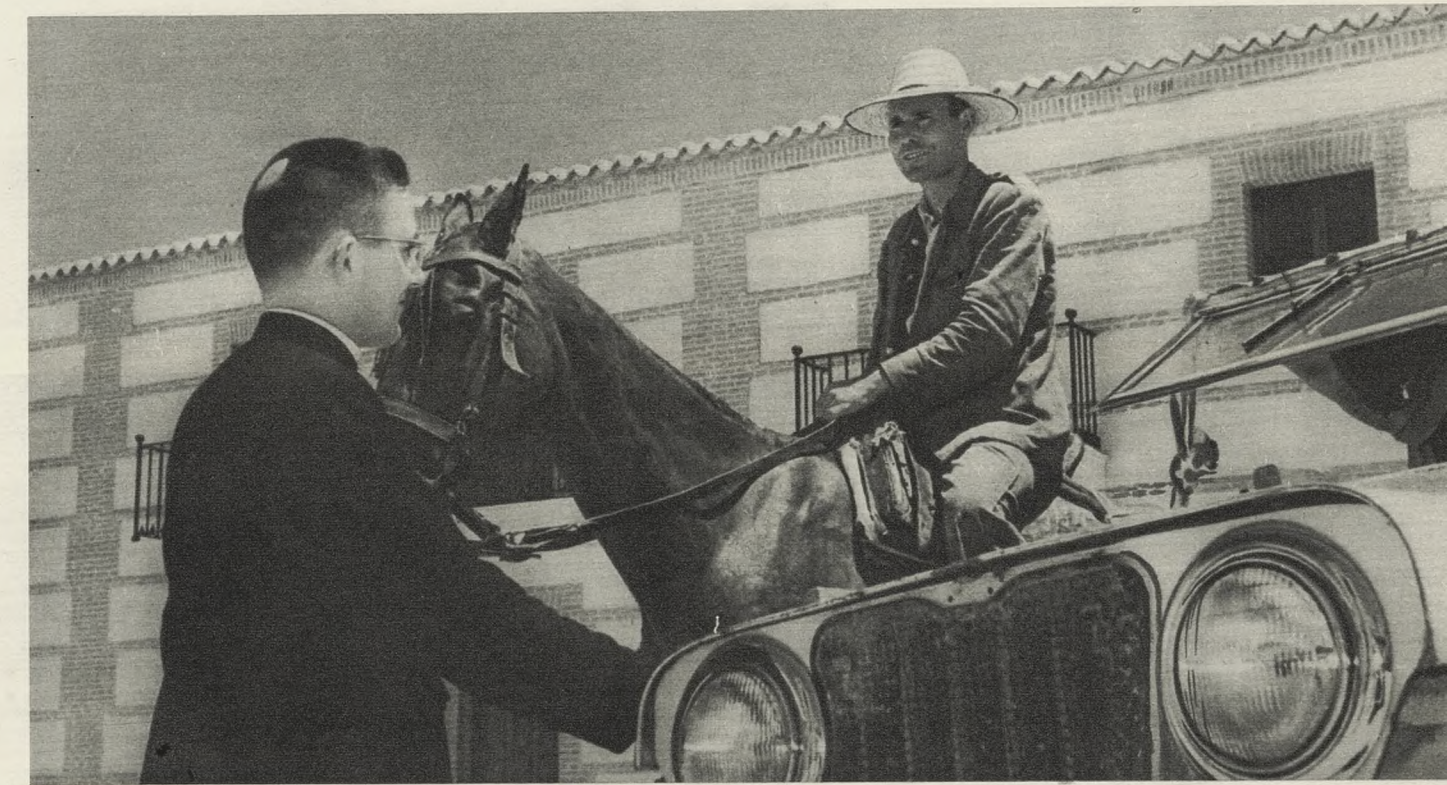
El tema de la cosecha espléndida que Dios ha deparado a la España de 1951, es el de todas las conversaciones campesinas. Sobre la buena cosecha—¡al fin!—, hablan Ramón del Mazo, Esteban Arranza y Ernesto Colinfres, mecánico.



Una parte de la chiquillería femenina de Bernuy—caras que denotan buena raza y ojos vivos de guapas españolas del mañana— durante la misa dominical.



La hora de Misa. Es domingo. Desde Malpica, el pueblo de al lado, llega el señor párroco. Hace un mes el Revdo. Lino Sánchez Cabezudo, cantaba su primera misa, recién salido del Seminario de Toledo. Hoy tiene a su cargo la salud espiritual de estas buenas gentes que habitan el pueblo nuevo de Bernuy.



Ya conocemos a Lidia Martín; esposa de Raimundo Pavón, de 42 años. Este matrimonio es hoy propietario de 3 hectáreas de regadío.



Pepita Pavón Martín, arregla su cuarto. Todavía es muy niña. Dentro de poco la luna del armario será su confidente preferido.



El depósito de aguas de Bernuy. El encargado, Ernesto Colinfres, mecánico del pueblo, se dispone a arreglar una pequeña avería.